

Short notes

La música popular: narrativa etno-descolonizadora**Popular music: ethno-decolonising narrative**INAURY PORTUONDO CÁRDENAS¹

La música como expresión artística ha signado la pluralidad de la cultura resultante de la acción humana. Básicamente la heredad se concibe de padres a hijos o de adultos a menores. Lo primero será siempre ancestral como símbolo de un complejo étnico, antropológico, ético y formativo que da lugar a la persistencia cultural. Por tanto la resistencia cultural es inherente a las culturas populares. El término se insertó en los estudios antropológicos y culturales desde la década del 70' del S XX, y para los convulsos 90' en América Latina, el mexicano Alejandro Figueroa Valenzuela estudioso de las culturas originarias, categorizó la persistencia cultural como:

La defensa de la identidad que los individuos adscritos a una colectividad adquieren (...) es la resistencia al abandono de todos los atributos que dan al individuo un sentido de que pertenecen a una familia y a una colectividad en la que es igual y no está solo. La persistencia es así un resultado del involucramiento afectivo de los individuos con el grupo al que se pertenece, la percepción que dentro de él tiene asignado un lugar físico e histórico. (Figueroa Valenzuela, 1992, p. 357).

En Cuba por ejemplo la heredad africana es vasta aunque la idea folclorizada llega hasta nuestros días a través de la resistencia cultural; en cuyo conglomerado se aprecian la prohibición colonizada y marcadamente racista. Desde fechas inmemoriales un suceso festivo de alta trascendencia y marcada connotación musical fue La salida de El Cabildo del Día de Reyes; festividad realizada cada 6 de enero en honor a la Epifanía del señor, celebración del santoral católico en que se les concedía un día de asueto a los esclavizados y sus descendientes. Los ritmos, los atuendos y otros elementos simbólicos marcaron la pauta para la faceta carnavalesca en Cuba.

En el acápite de Orden Público de la legislación el Presidente Gobernador y Capitán General Gerónimo Valdez (1842) certificaba:

Art.88. En ningún caso saldrán los negros a las calles en cuerpo de nación con bandera u otra insignia sin permiso del gobierno; pena de diez pesos que pagará el capataz del cabildo. Sin embargo les será permitido celebrar el día de los Santos Reyes, la diversión conocida con el nombre de diablitos, en la misma forma que lo han hecho hasta el día y no de otro. (p.25).

¹ Master en Gestión y Conservación del Patrimonio. Colegio Universitario San Gerónimo de la Habana, Universidad de La Habana, 2019. Especialista Principal de Museología en Museo Casa de África. Oficina del Historiador de la Ciudad.

Como respuesta a los límites y controles legales, otras festividades músico danzarias de estirpe afro eran celebradas por estos individuos, aunque sin la connotación de la acaecida el sexto día de enero, definiendo y legitimando nuevos espacios de contacto que se convirtieron en canales de comunicación para los portadores de las tradiciones culturales.

La música acompañó e incitó al baile con elaboradas expresiones corpóreas que originaron nuevas modalidades como la conga (expresión musical que sin excluir la danza, es resultante de las tradiciones de matriz africana de gran arraigo popular). Las variadas formas de creación musical se mestizaron dando, origen a representativas composiciones identificadas con el folklore urbano. La Habana no fue una urbe silenciosa gracias a la ruidosa tocata de tambores cuya génesis estaba en esa herencia afro que se hacía sentir en la Epifanía del Señor e identificación como la comparsa (organización grupal con el fin de representar música y danza en un mismo espectáculo). Es la comparsa un elemento de supervivencia de la salida de El Cabildo. La comparsa adquirió matices de expresión adecuados a los diferentes contextos, como ejemplo de persistencia cultural. Según Ortiz (1937): “Los cabildos de nación desaparecieron o fueron cambiándose en asociaciones mutualistas y de recreo; pero las comparsas, contemporáneas de aquéllos, fueron subsistiendo con variada suerte” (p.18).

La representatividad de los aportes culturales de la salida de El Cabildo en el contexto republicano se hizo notar por encima de toda intención de silencio. En 1913 el gobierno de José Miguel Gómez prohíbe la salida de las comparsas tradicionales, muchas de las reconocidas hoy ya existían en esa fecha. A pesar de esta suspensión, los cantos, los bailes, el vestuario, entre otros elementos, se mantuvieron en teatros, casas templos y otras prácticas culturales.

En 1937 se produce una reaparición de las comparsas y su prontitud de participación demostró que estas no dejaron de existir, muy a pesar de las disposiciones establecidas. Entonces, en una sabia y eficaz fórmula de enseñar/aprender y hablar-escuchar, estos habían aprendido y escuchado de aquellos para luego repetir la misma acción con los que siguen.

Los portadores culturales y todos los individuos identificados con la antigua celebración del Día de Reyes hallaron diversas vías para promover este legado cultural. Las acciones de continuidad estuvieron vinculadas a expresiones músicodanzarias, teatrales, literarias y de la plástica, marcadas de manera transversal por la comunicación necesaria para la trascendencia del suceso. La resistencia cultural se ha valido de sus herramientas etnográficas y antropológicas para en un largo camino por descolonizar las culturas originarias sin desestimar la transculturación como fenómeno de cambio constante y necesario en el de cursar de la humanidad.

Referencias

Escudero, M. (2014). *El “Día de Reyes” de Federico Mialhe: La importancia del grabado para el estudio de la iconografía musical cubana decimonónica*. México: Cuadernos de iconografía Musical. Universidad Autónoma de México.

Figuroa, A. (1992). *Identidad étnica y Persistencia Cultural. Un estudio de la sociedad y de la cultura de los yaquis y de los mayos*. (Tesis presentada en la opción de Doctor en Ciencias Sociales) Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. Recuperado

de

<https://www.proquest.com/openview/d2e34069f13bc0911a5fbcf6af39da82/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>.

González, R. (2012). *Contradanzas y latigazos*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Guanche, J. (1983). *Procesos etnoculturales de Cuba*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.

Ortiz F. (1937). *La fiesta afrocubana del Día de Reyes*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Valdez, G. (1842). *Bando de gobernación y Policía de la Isla de Cuba*. La Habana: Imprenta de gobierno por SM.